

visión técnica

Calidad de avena en un escenario complejo

Producir avena en un ciclo difícil: dónde está hoy la oportunidad



Paula Mora Ortega,
Producción Semillas I&D
de Agrotop

La presente temporada ha sido especialmente desafiante para los cultivos de invierno. Los costos productivos continúan elevados y las precipitaciones de enero y febrero interrumpieron el desarrollo normal de la cosecha, generando dificultades operativas y un deterioro importante en la calidad del grano.

En este escenario, cada decisión productiva cobra mayor relevancia, especialmente aquellas que permiten acceder a bonificaciones por calidad y mejorar el resultado económico del cultivo. Disponer de esta información permite tomar decisiones concretas que impactan directamente el ingreso del cultivo.

A partir de los datos de recepción industrial de la temporada, integrados con antecedentes productivos de agricultores, se presentan los principales aprendizajes de esta campaña y los factores clave a considerar para la toma de decisiones en las próximas siembras, con el fin de que el agricultor pueda capturar el máximo valor posible de su producción en un escenario desafiante para toda la cadena.

EL MENSAJE MÁS CLARO: LA VARIEDAD SÍ IMPORTA

Uno de los resultados más consistentes del análisis fue el desempeño varietal. En todas las zonas de siembra, la variedad WPB Isabel destacó ampliamente como la de mejor desempeño industrial.

El parámetro con mayor incidencia fue el peso hectólitro, donde WPB Isabel logró en promedio una ventaja de tres puntos respec-



to del resto de las variedades analizadas, diferencia observada de forma transversal entre zonas y manejos.

A este resultado se suma que WPB Isabel presentó los menores niveles de grano bajo malla e impurezas, además de mostrar el mejor comportamiento cuando el análisis se cruza con los distintos manejos agronómicos evaluados.

En conjunto, estos resultados po-

sicionan a WPB Isabel como la variedad con mayor estabilidad y con la más alta probabilidad de acceder a bonificaciones por calidad, consolidando su propuesta de valor productivo y comercial.

EL FACTOR MÁS CRÍTICO DE LA TEMPORADA: LA HUMEDAD DE COSECHA

La humedad de cosecha es uno de los parámetros con mayor im-

pacto sobre el desempeño industrial de la avena, ya que condiciona la integridad física del grano, la eficiencia del pelado y laminado, el comportamiento durante el secado y la estabilidad de la materia prima destinada a consumo humano. Estos parámetros forman parte de los criterios utilizados para la evaluación de calidad en la recepción industrial.

La última temporada presentó

una situación particularmente compleja debido a las precipitaciones que dificultaron la cosecha oportuna y afectaron la calidad del grano por pérdidas asociadas a tendadura y manchado. A este escenario se suma que, previo a los eventos de lluvia, una parte importante del volumen fue cosechado con humedades entre 6 y 9%, condición que también resulta desfavorable desde el punto de vista industrial, considerando que la humedad óptima para almacenamiento y procesamiento del grano se sitúa entre 9 y 12%.

Las humedades excesivamente bajas, bajo 9%, provocan efectos directos sobre el valor operativo del grano al aumentar la fragilidad estructural, incrementar el quiebre y la molienda durante el proceso, reducir la eficiencia en pelado y laminado y, especialmente, elevar el riesgo de deterioro de la materia prima por rancidez oxidativa durante el estabilizado.

La gestión de la humedad de cosecha es una de las variables donde el agricultor posee mayor capacidad de decisión. Evitar cosechas bajo 9% de humedad permite proteger la integridad del grano, mejorar el desempeño industrial y aumentar significativamente la probabilidad de acceder a bonificaciones por calidad. En temporadas complejas, ajustar oportunamente el momento de cosecha se transforma en una de las decisiones agronómicas con mayor impacto en el retorno económico del cultivo.

Junto con la humedad de cosecha, el análisis permitió identificar prácticas de manejo agronómico que influyen de manera directa en la calidad industrial del grano y en la estabilidad productiva del cultivo.

MANEJO AGRONÓMICO: DECISIONES QUE SÍ GENERAN RETORNO

Dentro de los parámetros agronómicos evaluados se identificaron prácticas con impacto directo tan-

visión técnica

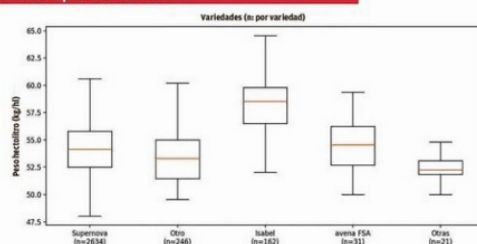
to en el rendimiento agrícola como en el desempeño industrial del cultivo.

El manejo del nitrógeno, uno de los componentes de mayor costo del sistema productivo, mostró efectos positivos: el rendimiento aumenta a medida que se incrementa la fertilización nitrogenada y el porcentaje de grano bajo malla disminuye; sin embargo, el peso hectólitro se reduce cuando el nitrógeno se excede. Esto confirma la necesidad de un manejo racional de los nutrientes, ajustado a la condición nutricional del suelo y al potencial de rendimiento de cada variedad, para no comprometer la calidad física del grano.

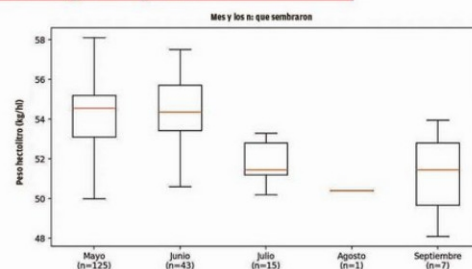
El análisis evidenció un impacto significativo del uso de reguladores de crecimiento cuando el cultivo se estableció en fechas tempranas, observándose aumentos en el rendimiento agrícola, una menor incidencia de tenedura y una mayor estabilidad productiva.

En este contexto, los reguladores de crecimiento se consolidan como una herramienta clave en ambientes de alta productividad y en variedades de alto potencial de rendimiento, ya que contribuyen a

Desempeño varietal



Gestión agrícola y calidad



mejorar la eficiencia de cosecha y a reducir pérdidas asociadas a la tenedura del cultivo. Para maximizar

su efectividad, es fundamental considerar el momento de aplicación adecuado, idealmente entre

el primer y segundo nudo.

La fecha de siembra continúa siendo un factor decisivo, ya que los establecimientos realizados en mayo aseguran mayores rendimientos y pesos hectólitros, uno de los principales parámetros de bonificación industrial.

Considerando que la avena es uno de los cereales de invierno con mayor requerimiento hídrico, resulta fundamental maximizar la acumulación y el aprovechamiento del agua disponible en el suelo durante su desarrollo, lo que refuerza la importancia de adelantar la siembra.

En consecuencia, la siembra temprana, el uso de reguladores de crecimiento, el manejo equilibrado del nitrógeno y la elección varietal se consolidan como variables determinantes para mejorar el rendimiento y el desempeño industrial del cultivo, aumentando así las probabilidades de acceder a bonificaciones por calidad.

Durante la presente temporada, la variedad WPB Isabel logró expresar de manera consistente los atributos de calidad descritos a lo largo de este análisis, mostrando un desempeño industrial sólido,

confiable y reforzando su posicionamiento como una alternativa capaz de combinar rendimiento, estabilidad y mayor probabilidad de acceder a bonificaciones por calidad.

LO IMPORTANTE

En una temporada exigente, donde el margen del cultivo se ve presionado por múltiples factores, la calidad del grano se transforma en una de las principales herramientas para resguardar la rentabilidad. Los resultados muestran con claridad que existen decisiones concretas que marcan la diferencia y que, cuando se alinean con la elección de la variedad, aumentan significativamente las probabilidades de acceder a bonificaciones por calidad y capturar mayor valor por la producción.

En un escenario desafiante, la información técnica se convierte en una herramienta de gestión y permite transformar la incertidumbre en decisiones productivas con impacto directo en el resultado económico del cultivo. En temporadas complejas, la rentabilidad del cultivo se construye decisión a decisión.